

“Descubro a Dios”

I ETAPA / PRE-CATECUMENADO: DESCUBRIR EL DON DE LA FE, A TRAVÉS DE UN PRIMER ENCUENTRO VIVENCIAL CON JESÚS.

1

Dios nos Ama

OBJETIVO: Descubrir a Dios como padre bueno que le ama y quiere su felicidad.

MOTIVACIÓN: ¿Quién es la persona que más me quiere?

1. MIRAMOS NUESTRA VIDA



Una historia que contar:



Jorge y su familia

Jorge es un niño feliz, vive con sus papás y abuelos. Tiene un perrito al que cuida y le da de comer. Un día su papá decidió irse a trabajar a Estados Unidos. Su mamá está con él, pero trabaja todo el día. En ocasiones Jorge se siente muy triste y solo. Cuando no está su mamá en casa, sus abuelitos se hacen cargo de él, le platican que Papá Dios cuida y protege a su papá y a él también. Jorge ha descubierto que además de las cartas que le envía su papá, los besos que le da su mamá y los abrazos de los abuelos, también Dios lo ama mucho y acompaña siempre.

? Preguntas para la Reflexión:

- ¿Cómo se siente Jorge con la partida de su papá y que su mamá no esté en casa porque trabaja?
- ¿Quién cuida de Jorge?
- ¿Quién ama a Jorge además de sus papás y abuelitos?



2. DIOS NOS ILUMINA

Dios me ama mucho. Me dice:

✓ Ideas Claves:

- ✓ Dios es bueno y amoroso. Es nuestro Padre y nuestro Creador. Nos quiere mucho y nos protege.
- ✓ **Las manos de Dios** son las de nuestros papás cuando nos acarician y protegen.
- ✓ **La boca de Dios** es la de la gente que nos dice palabras buenas y bonitas, que nos ayudan a ser mejores.
- ✓ **Los brazos de Dios** son los de las personas que nos defienden, cuidan y nos llevan en sus brazos.
(Ver Anexo #01 para complementar la enseñanza).

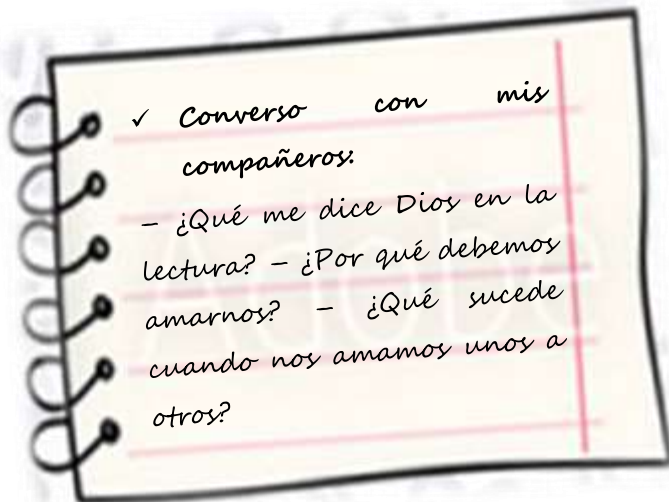
"Si Dios nos ama, también nosotros debemos amarnos unos a otros. Si nosotros nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros".

(1 Juan 4,11-12)

"Yo estoy contigo, tú vales mucho para mí, eres valioso y te amo. No temas, que yo estoy contigo".

(Isaías 43,2-4)

3. MI COMPROMISO



Les facilitaremos una hoja de reciclaje a cada catequizando donde realizarán su compromiso, también puede realizarlo en su cuaderno.



Motivación: Si quienes me rodean me muestran el amor de Dios, ¿cómo se lo demuestro yo?

Soy las manos de Dios: ¿Cómo le muestro a papá y a mamá que los quiero mucho?

Dibújalo.

Soy la boca de Dios: ¿Qué les digo a mis hermanos para que sepan que los quiero? Escríbelo.

Soy los brazos de Dios: ¿Cómo ayudo a mis compañeros de la escuela o de la catequesis? Ayudo a alguien durante la semana.

2

4. CELEBREMOS LA FE



Invitamos a los catequizandos a tomarse de la mano y juntos repetir la siguiente oración: (Se sugiere utilizar música de fondo).

Gracias, Dios Padre Dios,
hoy me siento feliz,
sé que Tú eres mi Padre.
Gracias por mi familia,
por mis amigos,
porque me muestras tu amor
en el cariño de los demás.
Amén.

Dinámica: Compartir el corazón.

Ahora nos convertimos en amor de Dios para los compañeros. En un pedacito de papel o cartulina en forma de corazón, le pedimos a los niños que escriban una frase de lo que aprendieron en el encuentro. Colocándose en dos hileras con el mismo número de integrantes. Leemos el mensaje de nuestro corazón al compañero que tengamos al frente; le regalamos nuestro corazón de papel, y le damos un abrazo.

5. GUARDA EN TU CORAZÓN



“Dios me ama
y me hace sentir su Amor”.



2

¡A veces nos alejamos de Dios!

OBJETIVO: Que los catequizandos comprendan que con el pecado se rechaza el amor de Dios y que el pecado ha tenido terribles consecuencias en el mundo y en nosotros, los seres humanos.

MOTIVACIÓN: ¿Si Dios nos ama a todos por qué sufre la gente?

1. MIRAMOS NUESTRA VIDA



Para esta actividad el catequista deberá llevar recortes de periódico o revistas, tantos como pueda que ilustren diversas situaciones de dolor, violencia, contaminación etc...

Imágenes cotidianas:



Se les pide a los catequizandos que observen las imágenes y piensen en todo lo que existen muchas otras que nos asustan y llenan de tristeza. ¿Cuáles son? (Animar a los niños a que las enumeren: el hambre, asesinatos de gente inocente, robos, peleas, malos tratos, contaminación; a veces en nuestro propio hogar, muertes trágicas por accidentes, abandonos, gritos, mentiras, groserías, maltrato físico y verbal; etc.)

Permitir a los niños expresar los sentimientos que se despiertan en ellos al observar estas imágenes, si alguna vez han presenciado algo parecido y cómo se han sentido.

2. DIOS NOS ILUMINA



Se coloca una mesita, con un mantel y en el centro una caja forrada o una bolsa de regalo, de ser posible con su lazo muy vistoso. Dentro de la caja o bolsa introduciremos un recipiente lleno de barro, se les invita a los niños a visualizar que hay en el interior del “regalo”. ¿Qué creían que había dentro de ésta caja tan bonita? ¿Les causó asombro darse cuenta que por fuera se veía muy bien, pero, resultó no ser tan agradable? Permitir que los niños expresen sus ideas y comentarios.

Ahora quiero contarles una historia que narra la Biblia. Es la historia del primer pecado; el pecado que cometieron el primer hombre, llamado Adán, y la primera mujer, llamada Eva. A continuación podemos contarles (no leerlo, ya que es largo) este acontecimiento, que está en Génesis 3, 1-24. Hay que resaltar que el diablo, revestido de serpiente tentó a nuestros primeros padres, haciéndoles creer que si ellos comían del fruto del árbol que Dios les había prohibido comer, serían tan poderosos como el mismo Dios. Quiso hacerles creer que podían ser felices sin tomar en cuenta a Dios, sin obedecerle (algo parecido a lo que acabamos de vivir con el regalo, era un absoluto engaño). Lamentablemente comieron del fruto del árbol que Dios les había prohibido comer, desobedeciendo a Dios, y eso tuvo unas consecuencias. ¿Cuáles? (se puede hacer intervenir a los niños, para que las recuerden) Desde entonces ha entrado el mal en el mundo. Ahora sabemos por qué existe la muerte; porqué los hombres se matan entre sí; porqué hay tantas peleas; porqué hay gente que se separa; porqué hay gente que pasa hambre, entre los cuales muchos niños como ustedes; porqué hay gente que roba y mata. (Ver anexo del Tema #02 para complementar la enseñanza).

3. MI COMPROMISO



4. CELEBREMOS LA FE



Quiero seguir siendo

Las manos de Dios: ¿Alguna vez he golpeado a alguien? Pienso en ello y le digo a papá Dios, perdóname, te he fallado.

Soy la boca de Dios: ¿He dicho malas palabras o mentiras? Evito decir malas palabras o burlarme de otros niños esta semana.

Soy los brazos de Dios: ¿Contamino el ambiente que me rodea, boto basura, rayo paredes? ¿Trato mal a mi familia y amigos? Ayudo a alguien durante la semana.

- Se invita a los catequizando a escribir lo que le quiere decir a Dios. Él es un Padre bueno que nos perdona siempre.
- Se prepara un pequeño altar donde se coloque la vasija de barro que había en el regalo, las imágenes del principio y una tinaja de agua.
 - (a)
- Brevemente les invitamos a pensar en que nuestro Padre Dios es como el agua que limpia el barro de nuestra vida, lo que nos ensucia y nos renueva.
 - (b)
- Finalizar expresando lo escrito a Papá Dios en voz alta. Y todos responden: *“Gracias Padre porque nos limpias”*.

(Se sugiere utilizar música de fondo).



Para compartir con mi familia:

Le pedimos a los catequizandos que al llegar a sus casas reúnan a todos los que viven con él y les cuenten lo vivido en el encuentro.

5. GUARDA EN TU CORAZÓN



“Mi Padre Dios me limpia de la maldad”

3

¡Dios nos dio a su Hijo querido!

OBJETIVO: Ayudar al niño a descubrir que Dios se hizo hombre por amor a nosotros, nos reconcilió con Papá Dios por su muerte y resurrección y que Él es la solución a todos los males que aquejan al mundo.

MOTIVACIÓN: Si una puerta está cerrada ¿qué hacemos? Buscamos la llave, existen muchos tipos de llave, pero, solo una abre la puerta que le corresponde.

1. MIRAMOS NUESTRA VIDA



Una historia que contar



Había un granjero viejo que vio que un rebaño de pájaros estaba cerca en el medio del invierno. Él sabía que el granero iba a ser bueno para ellos porque podía proveer un lugar seguro donde podían quedarse. Tenían frío y estaban buscando un lugar para quedarse. Una tormenta de invierno ya casi venía y podían morir de frío. Así que él abrió las puertas del granero. Pero los pájaros tenían miedo y no entraron. Él tenía que hallar una manera de decirles a los pájaros o de mostrarles lo que tendrían que hacer para ser salvados.

Preguntas para la reflexión: ?

1. ¿Creen que el granjero estuvo preocupado por los pájaros? ¿Por qué?
2. ¿Por qué creen que los pájaros no querían entrar al granero? ¿De qué tendrían miedo?

Esta historia es similar a nuestra relación con Dios. Los pájaros nos representan a nosotros y claro que el granjero representa a Dios. La única manera en que el granjero puede comunicarse con los pájaros y en que los pájaros pueden comunicarse con el granjero es por medio de que el granjero se haga como un pájaro. Por medio de ser un pájaro, los demás de los pájaros no van a tener miedo y él les puede mostrar la manera en que pueden estar a salvo.

Eso es exactamente lo que Dios hizo para nosotros. Él vino a la tierra tomando la forma de un hombre, en la persona de Jesús. Por medio de Jesús, se nos dibujó el camino a la vida eterna. Por medio de Jesús, podemos recibir el regalo de la salvación.



2. DIOS NOS ILUMINA

Motivamos a los niños a prestar atención, dándole la importancia a la escucha de la Palabra de Dios. Invitándolos a cantar algún estribillo que evoque la escucha a Dios, por ejemplo: *Habla Señor, Tu palabra, queremos escuchar tu voz.... Entre otros.* Le pedimos colocarse de pie, en silencio y respeto. Escuchemos:

“De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su hijo único, para que todo el que crea en El no perezca, sino tenga vida eterna” (Jn 3, 16).

- ✓ Ideas Claves:
- ✓ Como el ser humano no puede salvarse por sí mismo, Dios toma la iniciativa para salvar al hombre y a todos los hombres, con un plan maravilloso.
- ✓ El Plan maravilloso de Dios fue enviar a su único HIJO, llamado JESUS que significa “YHWH salva” (Mt 1, 21). Él es la salvación de Dios para el hombre, para todos los hombres. Su misión es reconciliarnos con Dios y recuperar lo que perdimos con el pecado.
- ✓ Jesús es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1,29); El pecado es la causa de todos los males que aquejan a la humanidad. Murió por nuestros pecados y con nuestros pecados (1 Cor 15, 3). Haciéndonos libres y ya no esclavos.

(Ver anexo del Tema #03 para complementar la enseñanza.)

Anexo de Temas: Este texto sirve como material de apoyo para el desarrollo de los encuentros catequéticos, no se debe leer a los niños. Se recomienda extraer las ideas principales y transmitir a los catequizandos; las citas bíblicas que se sugieren en este documento tienen como fin explicar y ampliar las ideas sobre el tema, no se debe exponer exactamente a los niños.

3. MI COMPROMISO



Invitar a los niños a crear un pequeño cartel donde expresen a Jesús su cariño y agradecimiento por haberlos salvado. Llevar ése cartel a casa y colocarlo en un lugar visible de su hogar, compartir lo aprendido con su familia y amigos.

4. CELEBRACIÓN



Frente a una imagen de Jesús, colocamos los carteles y cantamos la canción sobre Jesús, (acorde a lo vivenciado en el encuentro); previamente ensayada con ellos. Si es posible, enviárselas antes del encuentro.

Sugerencias:



- *Jesús me amó y se entregó por mí.* Hermana Glenda.
- Mi pequeño corazón entrego a Cristo.
(Buscar y descargar en YouTube).

5. GUARDA EN TU CORAZÓN



“Jesús me amó y se entregó por mí”



4

¡Jesús me ayuda a ser mejor!

OBJETIVO: Que el niño descubra que Jesús es el mejor amigo que puede tener y que conocerlo y dejarse guiar por El, les ayuda a ser mejores cada día.

MOTIVACIÓN: Lo que descubrimos en la catequesis pasada: mediante un diálogo, ayudar a los participantes a recordar lo que se ha aprendido y vivido en el tema anterior. ¿Recuerdan qué aprendimos en nuestro último encuentro? Que para salvarnos del pecado, Dios envió a su Hijo al mundo. ¿Y qué hizo Jesús para salvarnos? Nos enseñó una nueva manera de vivir; sobre todo nos enseñó a amar (a Dios con todo el corazón y a nuestro prójimo), y entregó su vida por nosotros en la cruz. La palabra de Dios dice que Jesús es nuestro amigo. Y ese amigo, para salvarnos, para liberarnos del sufrimiento y del dolor, para liberarnos de todo lo que nos entristece (el odio, el rencor, la mentira, el engaño, la traición, etc.) quiso dar su vida por nosotros.

7

1. MIRAMOS NUESTRA VIDA



El objetivo del juego: que los participantes comprendan que para conseguir ciertas cosas (en este caso el premio), hay que dejarse guiar. Y para dejarse guiar, hay que confiar en quien nos guía. La dinámica nos servirá para ayudar a entender a los participantes que Jesús nos indica qué debemos hacer para salvarnos.

Iniciar la con la **dinámica del Lazarillo**. Por parejas, uno se venda los ojos a modo de Ciego y el otro hace de Lazarillo. Es muy importante que el que hace de ciego no sufra ningún daño; por eso es necesario que el que hace de lazarillo esté atento en todo momento.



1. Lo que hay que preparar: un circuito hecho con tirro marrón, con pequeños obstáculos (una piedra, una rama, una silla, un niño, etc). Se deben constituir equipos de dos niños.
2. El juego: el que hará de Ciego se tapa los ojos con un pañuelo. El Lazarillo comenzará a guiarle por el circuito, indicándole lo que debe hacer en cada momento: ¡adelante!, ¡izquierda!, ¡derecha!, ¡obstáculo!, ¡premio! Se trata de llegar hasta el final del circuito superando los obstáculos sin tocarlos y sin salirse del circuito. Al final del circuito habrá un premio (dos pedazos de torta, unos caramelos, etc.) Cada salida o cada obstáculo que se toque produce un descuento de cuatro puntos (empezando con veinte puntos). Ganará la pareja que menos errores hayan cometido.

2. DIOS NOS ILUMINA



En el encuentro anterior aprendimos que, para salvarnos del pecado, Dios envió a su Hijo querido a la Tierra. Jesús nos enseñó una nueva manera de vivir: el amor a Dios y a nuestros semejantes, y además entregó su vida por nosotros en la cruz. Si Él no lo hubiera hecho, no sabríamos qué hacer o cómo vivir. El mundo seguiría sumido en la oscuridad del pecado, del sufrimiento, el dolor y la injusticia. Viviríamos sin esperanza. Estaríamos como un hombre que ha caído en un pozo profundo y no encuentra el modo de salir de él. Sólo puede lograrlo si alguien, desde fuera, le lanza una cuerda. Lo mismo pasaba con la humanidad, con cada uno de nosotros. Jesús vino para sacarnos de ese pozo profundo y oscuro del pecado. Por eso nos enseñó una nueva manera de vivir y entregó su vida **por nosotros** en la cruz.

Anexo de Temas: Este texto sirve como material de apoyo para el desarrollo de los encuentros catequéticos, no se debe leer a los niños. Se recomienda extraer las ideas principales y transmitir a los catequizandos; las citas bíblicas que se sugieren en este documento tienen como fin explicar y ampliar las ideas sobre el tema, no se debe exponer exactamente a los niños.

Para que la salvación de Jesús nos alcance, para que podamos conseguirla y disfrutarla, es necesario que pongamos en práctica algo que acabamos de aprender. En el juego anterior, para llegar a la meta y conseguir el premio fue necesario que siguiéramos unas órdenes (las del Lazarillo o las del Maquinista) si queremos salvarnos debemos seguir una indicación que nos ha dejado Jesús. Cuando Jesús vino a la Tierra, dijo: “Ha llegado el momento de la salvación. Cambien de vida y crean” (Cfr. Mc 1,15). Hoy Jesús quiere que cambiemos de vida, es decir, que dejemos de portarnos mal (desobedecer, mentir, pelear, dejarse llevar por la flojera, burlarse de los demás, hacer trampas, robar, etc) que creamos en Él y que lo aceptemos como nuestro Salvador personal. ¿Estarían dispuestos a hacerlo?

3. MI COMPROMISO



Se invita a los niños a pensar en esas cualidades o actitudes que no son buenas, en la escuela, en el hogar, mientras jugamos etc... En algo que siempre les sale mal y quisieran cambiar, por ejemplo: burlarse de otro compañero, maltratar a su hermanito (a) más pequeño (a), no hacer caso a mamá y papá cuando nos piden realizar alguna tarea o labor... entre otras. Entregar a cada niño el siguiente esquema:

Lo que deseo que Jesús me ayude a cambiar:

| Logrado | Domingo | Lunes | Martes | Miércoles | Jueves | Viernes | Sábado |
|-----------|---------|-------|--------|-----------|--------|---------|--------|
| SI | | | | | | | |
| NO | | | | | | | |

Se les pide a los niños que durante la semana se esfuercen por cumplir el compromiso, que para recordarlo, lo ubiquen en el lugar más visible de la casa y contando con la ayuda de mamá y papá llevarlo a cabo.

4. CELEBRACIÓN

El catequista animará a los niños a expresar su deseo de aceptar a Jesús que dio su vida por nosotros en la cruz y que nos ayuda a ser mejores, por medio de una representación corta (sociodrama) donde se muestre el comportamiento de los buenos amigos y obedientes.

Para finalizar, delante de un crucifijo, se coloca una imagen de Jesús resucitado y una vela encendida delante, los hacemos repetir la siguiente oración:

“Querido Jesús, papá Dios me ha hecho entender que tú eres su Hijo, el Salvador enviado al mundo para salvarnos del pecado; de todo lo que nos hace daño o entristece.

Hoy quiero aceptarte en mi corazón y en mi vida, porque sé que sólo tú me puedes salvar.

Tú eres el Salvador, tú eres mi Salvador.

Gracias por haber cumplido la misión que papá Dios te encomendó. Sé que te costó la vida.

Pero también sé que entregaste tu vida en la cruz porque deseabas salvarme de mis pecados y abrirme las puertas del cielo, pero, estás vivo y yo quiero seguirte y vivir para ti.

Quiero escuchar tu Palabra y ser cada vez mejor hijo, mejor, amigo, mejor estudiante, mejor hermano.

Quiero que seas mi amigo. Te acepto como mi Salvador y te entrego mi pequeño corazón.

Amén”



5. GUARDA EN TU CORAZÓN

“Hay un único Salvador, se llama: Jesús, ”



5

¡El Espíritu Santo nos guía y nos hace buenos!

OBJETIVOS: Conocer al Espíritu Santo y lo que obra en nuestra vida y hacer una experiencia celebrativa de la efusión del Espíritu Santo.

MOTIVACIÓN: Lo que descubrimos en la catequesis pasada.

1. MIRAMOS NUESTRA VIDA



¿No te ha sucedido que a veces no sabes qué hacer?, ¿Cómo comportarte correctamente?, ¿O que sabes cómo hacerlo, pero te sientes tentado o débil y terminas haciendo lo que no deseabas hacer?

Ejemplificar: que los mismos participantes mencionen situaciones de vida en las que se han sentido así.

2. DIOS NOS ILUMINA

Cita bíblica: Jn 14,26



Hoy queremos hablarte de Alguien muy especial. Se llama el Espíritu Santo. La Palabra de Dios nos enseña que Él ha dado la vida a todos los seres vivientes. Él hizo que María concibiera en su vientre a Jesús, le acompañó durante su vida, le impulsó a dar su vida por nosotros y le resucitó de entre los muertos.

Jesús, estando ya cercano el día de su muerte, prometió que nos daría al Espíritu Santo para que nos llenara de vida y nos ayudara a poner en práctica sus enseñanzas (Cfr. Jn 14, 26). Esto lo hizo cincuenta días después de resucitar. Ese día, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos de Jesús. Se manifestó visiblemente, en forma de pequeñas lenguas de fuego que se posaban sobre las cabezas de los amigos de Jesús y como el ruido que hace el viento cuando sopla con fuerza (Cfr. Hech 2,1-4).

A partir de ese momento los amigos de Jesús – sus discípulos – se fortalecieron y salieron por todas partes a hablar del amor de Dios, y de lo que Jesús ha hecho para salvarnos.

Jesús quiere que todos sus amigos recibamos al Espíritu Santo, ya que sin su ayuda no podrías entender cuánto te ama Dios, ni comprender que Jesús es tu Salvador, ni podrías abrirle tu corazón para que Jesús te dé la gracia de creer en Él y de seguirle. El Espíritu Santo es quien nos ayuda a ser sinceros, obedientes, comprensivos, pacientes, misericordiosos, serviciales y caritativos con todos, especialmente con los más necesitados. Él va ayudándonos en cada momento de nuestra vida para que nos apartemos de todo lo malo – la mentira, las groserías, la envidia, el bullying, la desobediencia, etc. – y hagamos el bien. Sin su ayuda sería imposible ser buenos y agradar a Dios. Para que entendamos lo que el Espíritu Santo hace en nosotros, quiero que prestes atención a la actividad que vamos a realizar a continuación.



DINÁMICA PARA CONOCER AL ESPÍRITU SANTO.



El objetivo de esta escenificación es ayudar a comprender el papel que tiene el Espíritu Santo en la vida de un cristiano. ¿Qué se necesita? Una lengua de fuego (símbolo del Espíritu), un participante, el Espíritu Santo (representado por el catequista) algunos participantes que representarán las distintas circunstancias (alguien que llora porque sus padres pelearon, unos participantes que invitan a hacer bullying a un compañero, unos padres que piden al hijo que les ayude a limpiar la casa, uno que haga de atropellado por una motocicleta). Todo esto debe hacerse antes de dar inicio al encuentro.

Cuando llegue el momento de la escenificación, cada cual tomará su lugar dentro del recinto del encuentro. El participante que será conducido por el Espíritu hará una breve oración pidiendo a Dios que le dé su Espíritu para saber cómo comportarse. Entonces el catequista traerá la imagen de la llama de fuego, la pasará sobre la cabeza del niño y la colocará sobre su corazón. A partir de ese momento, comenzará el recorrido por el salón, deteniéndose ante cada circunstancia escenificada. En todos los casos, el participante se preguntará: ¿Qué debo hacer? Y quien hace del Espíritu Santo, le irá diciendo lo que debe hacer (consolar al que llora, rechazar los malos consejos, ayudar a los padres, ayudar al caído). Terminado el recorrido se invita a los participantes a que aplaudan al que, dejándose guiar por el Espíritu, ha hecho el bien. A continuación, se puede entablar un diálogo con el resto con preguntas similares a estas: ¿Qué les pareció la escenificación? ¿Qué fue lo que más les llamó la atención? ¿Creen que es importante la acción del Espíritu en nuestras vidas? ¿Qué debemos hacer para que nos ayude y nos guíe?

Concluido el diálogo, se inicia la dinámica de la efusión del Espíritu.

DINÁMICA DE LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU SANTO:

1° PARTE: Hoy Papá Dios quiere hacerte un nuevo regalo: quiere darte su Espíritu. Si ya estás bautizado, lo recibiste por primera vez en el sacramento del bautismo, pero Dios, que te quiere mucho, quiere que se avive su presencia en tu corazón, y descubras lo importante que es dejarte ayudar por Él. Si no estás bautizado, el Espíritu te ayudará a seguir descubriendo lo que significa ser un hijo de Dios y un amigo de Jesús.

- En una vasija con agua bendita se le invita a pasar al frente uno por uno, a sumergir la mano en la vasija y mientras se santigua dice: **Yo me llamo.... Y fui bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santos. Por eso soy hijo (a) de Dios.**

- Los que todavía no han sido bautizados, están aquí para conocer y hacerse hijos de Dios, con el gesto anterior dice: **Yo me llamo.... Y seré bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santos. Para ser hijo (a) de Dios.**

2° PARTE: Se les explica a los niños que ahora van a pedir al Espíritu Santo que venga sobre ellos. Se puede colocar una canción (o cantarla) en la que se pide al Espíritu que venga. Después de unos minutos, se les invita a hacer suya esta oración (el catequista va leyéndola y los participantes repiten):

Querido Jesús: hoy he aprendido que el Espíritu Santo es, como tú, otro gran Amigo. Lo enviaste sobre los discípulos para que pudieran conocerte y amarte, y para darles fuerza para vencer el mal y hacer el bien. Tu Espíritu es quien nos ayuda a amar a Dios Padre con todo nuestro corazón y a ser serviciales, sinceros, obedientes, pacientes y caritativos con todos, especialmente con los más necesitados. Hoy quiero pedirte que lo envíes a mi corazón y al de todos mis amigos.

Quiero que Él me ayude a vivir. Quiero que me acompañe en cada momento de mi vida para que me consuele cuando esté triste, ilumine mi mente cuando no sepa qué hacer, me dé la fuerza para vencer las tentaciones y hacer lo que agrada a mi padre Dios. Ven Espíritu Santo, ven. Te abro mi corazón. Te pido que vengas y te quedes para siempre conmigo.

Amén.

Anexo de Temas: Este texto sirve como material de apoyo para el desarrollo de los encuentros catequéticos, no se debe leer a los niños. Se recomienda extraer las ideas principales y transmitir a los catequizandos; las citas bíblicas que se sugieren en este documento tienen como fin explicar y ampliar las ideas sobre el tema, no se debe exponer exactamente a los niños.

Concluida la oración, se deja un momento de silencio. Después se entrega a cada participante una lengua de fuego imagen y se le coloca en el pecho. Después se invita a compartir la experiencia.

3. COMPROMISO.



Animar a los participantes a acudir al Espíritu, pidiendo su ayuda cuando deban cumplir algún deber (por ejemplo: hacer tareas), deban prestar algún servicio (en casa o fuera) o cuando se encuentren en una tentación.

Le pido al Espíritu Santo que me ayude a:

| Logrado | Domingo | Lunes | Martes | Miércoles | Jueves | Viernes | Sábado |
|-----------|---------|-------|--------|-----------|--------|---------|--------|
| SI | | | | | | | |
| NO | | | | | | | |

4. GUARDA EN TU CORAZÓN:



“Espíritu Santo ayúdame a ser bueno/a con todos y siempre”

Anexo de Temas: Este texto sirve como material de apoyo para el desarrollo de los encuentros catequéticos, no se debe leer a los niños. Se recomienda extraer las ideas principales y transmitir a los catequizandos; las citas bíblicas que se sugieren en este documento tienen como fin explicar y ampliar las ideas sobre el tema, no se debe exponer exactamente a los niños.

Anexos

1

Dios nos Ama

1. —EL AMOR DE DIOS

Objetivo del tema: Llegar cada uno a experimentar el amor personal e incondicional de Dios que es nuestro Padre.

13

A. — DIOS TE AMA PERSONALMENTE PORQUE EL ES TU PADRE

Así dice Yahveh tu creador, el que te hizo: no temas porque Yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre, tu eres mío: Is 43,1.

Con amor eterno y gratuito te he amado: Jer 31,3.

Dios ama a todos los hombres pero también ama a cada uno de manera personal, como cada uno necesita ser amado. Si tú fueras el único habitante de todo el universo, Dios no podrá amarte ya más de lo que te ama, porque te ama con todo el amor de un Dios poderoso.

Dios no nos ama por lo que nosotros hacemos, sino porque Él es nuestro Padre:

Cual la ternura de un padre para con sus hijos, así de tierno es Yahveh para quienes le buscan: Sal 103,13.

B. — DIOS TE AMA INCONDICIONALMENTE PORQUE EL ES AMOR

Dios es amor: 1 Jn 4,8.

¿Podría una madre olvidarse del hijo de sus entrañas?

Pues Yo de ti nunca me podre olvidar: Is 49,15.

Dios no te pone ninguna condición para amarte, Él te ama precisamente como tú eres en estos momentos:

— No importa lo que hayas sido o seas en el presente pecados, vicios o defectos. Dios te ama incondicionalmente, porque su amor no cambia. Incluso, todo fracaso, problemas y hasta pecado en tu vida son ahora una oportunidad para que experimentes su amor que es siempre fiel.

Dios, que es todopoderoso y que hace todo lo que quiere con su fuerza y omnipotencia, hay algo que no puede hacer: dejar de amarte

Los montes se correrán y las colinas se moverán, pero mi amor de ti no se apartara: Is 54,10.

En la veleta que señala la dirección de los vientos, un hombre quitó el gallito y en su lugar puso el siguiente letrero: "Dios es amor", queriendo decir que no importaba de donde soplaran los vientos, si había tempestad o calma, Dios siempre nos ama. No importan las dificultades y los cambios, Dios siempre nos amara.

Tú no necesitas aparentar otra cosa distinta de lo que eres para que Dios te ame. Te ama como eres. Es más, Él te hizo así. Él no sólo nos acepta como somos, -sino que le gusta como somos: tiene su alegría en nosotros: Sof 3,17. A cada uno nos dice en lo más íntimo esta gran verdad: "tú eres mi hijo amado en quien tengo mis complacencias".

Dios te ama con tus cualidades y defectos. Él no te ama por tus cualidades, sino con tus cualidades. Dios no te deja de amar por tus defectos. Te ama con ellos. Dios no aprueba lo que tú haces, pero en cambio Él te ama a ti. Te acepta, y te acepta con amor.

Dios te ama con tus pecados y tus esfuerzos, seas rico o seas pobre. No necesitas ponerte máscara delante de Él. Él te ama porque eres su hijo y no por otra cosa. No te ama porque tú seas bueno, sino porque el bueno es El.

— Vean los pájaros del cielo. Ellos no siembran ni cosechan y Dios les da cada día su alimento. Nosotros valemos para

Dios mucho más que las aves y todos los animales juntos.

_ Vean los lirios del campo. Ellos no hilan ni tejen y Dios los viste con belleza inigualable. Cuanto más nos cuidara y nos amara a nosotros que somos sus hijos, aunque seamos pecadores. Es más, El ama de manera especial a los pecadores. El peor de todos los pecadores es el más amado de Dios, porque donde abunda el pecado sobreabunda su amor misericordioso. El más pecador es quien puede experimentar más perdón, gozo y esperanza, porque es el más necesitado.

C. —DIOS QUIERE LO MEJOR PARA TI PORQUE ERES SU HIJO

Dios, ciertamente te ama como eres, pero te ama tanto que no te quiere dejar así. Él quiere algo mucho mejor para ti. Precisamente porque Dios te ama Él quiere lo mejor para ti, y tiene un plan que El hizo con toda sabiduría y amor para ti.

Él tiene poder para realizar todas las cosas incomparablemente mejor de lo que nosotros podemos pedir o pensar, con su poder que actúa en nosotros: Ef. 3,20.

Su plan supera con mucho lo que tú te imaginas o puedes pensar para tu bien. Como el cielo aventaja a la tierra, así aventaja su plan al tuyo: Is 55,8-9.

— Desde un principio nos creó a su imagen y semejanza, llenos de su amor y cocreadores con El, capaces de ser sus representantes en este mundo. Nos creó en armonía perfecta.

— con El: una relación personal, íntima y permanente.

- con los demás: relaciones de justicia, verdad y servicio.
- con nosotros mismos: con seguridad, paz y dominio propio.
- con toda la creación: siendo libres y no esclavos de las cosas de este mundo.
- Nos llenó de felicidad con su gozo, paz y unión.

D. —DIOS TOMO LA INICIATIVA PARA AMARTE

Dios te ama, y lo único que te pide es que creas en su amor, que creas en El y confíes en su plan, más que en el tuyo. Lo primero que Dios nos pide no es que le amemos, sino que nos dejemos amar por El. Solo manifiéstale que quieres experimentar su amor por ti.

No se trata de que nosotros intentemos llegar a Él. Es El quien quiere llegar a nosotros. No se trata de que nosotros lo alcancemos a Él, sino de que nos dejemos alcanzar por El. Antes de que nosotros comenzáramos a buscarlo, Él ya nos andaba buscando. El tomo la iniciativa.

Un día, Saulo de Tarso decidió perseguir a Jesús y emprendió el camino de Damasco para apresar a los cristianos. Sin embargo, era Jesús quien lo iba persiguiendo a él, hasta que lo alcanzo y lo tiro del caballo. En ese momento Saulo quedo preso, preso del amor de Jesús.

Dios lo sedujo y el simplemente se dejó seducir: (Jer 20,7).

Escribiendo a los Gálatas les dice:

Ahora que aman a Dios: o mejor dicho, ahora que Dios los ama a ustedes: Gal 4,9.

Es que no fueron los Gálatas los que amaron a Dios. Primero Dios los amo a ellos. El amor no consiste en que nosotros amemos a Dios sino en que Él nos amó primero:

1 Jn 4,19. No fuimos nosotros los que lo elegimos a Él. Él nos eligió primero: Jn 15,16. Nosotros no le hacemos a Dios el favor de amarlo. Es El quien nos favorece a nosotros con su amor que es eterno. A veces nosotros buscamos a Dios y lo queremos amar.

Anexo de Temas: Este texto sirve como material de apoyo para el desarrollo de los encuentros catequéticos, no se debe leer a los niños. Se recomienda extraer las ideas principales y transmitir a los catequizandos; las citas bíblicas que se sugieren en este documento tienen como fin explicar y ampliar las ideas sobre el tema, no se debe exponer estrictamente a los niños.

Tú eres amado con un amor sin límites. Hijo mío, esta palabra que te dirijo te introduce en el centro mismo de la zarza ardiente. No estás ya en el dintel del misterio. Tú eres amado. Estas tres palabras, si quieres verdaderamente recibir las, pueden cambiar y transformar toda tu vida. Tú eres amado.

Hay que comenzar por el principio. Hace falta poner en primer lugar mi amor por los hombres, mi amor sin límites. El amor del hombre por Dios no es más que la respuesta a mi amor. Soy yo el primero que he amado. Siempre soy yo el que tomo la iniciativa. ¿Cómo podrías amarme si no hubieras primero alcanzado la revelación del amor que tengo por ti? Te hace falta, en un momento determinado, sentir como un choque el amor apasionado que te ofrezco. Si quieres anunciar el Evangelio, primero debes ir simplemente a los hombres diciendo a cada uno: «Tú eres amado». Todo lo demás viene de ahí; es el punto de partida... Pero, ¿con qué amor eres tú amado? No digo: "Tú has sido amado". Tampoco digo: "Tú serás amado".

No te he amado solamente ayer o anteayer. No es mañana o pasado mañana cuando te amaré. Es hoy, en este mismo minuto, cuando eres amado.

Ese es el caso de cada hombre. Te asombras y me preguntas: "¿Es verdad? ¿En todos los casos?". Sí, en todos los casos. Y continúas: «Señor, ¿cómo es

posible? El que peca contra ti, ¿podrá, en ese mismo momento, ser amado por ti?» Sí, hijo mío. Si no siguiese amando al que peca, ¿le dejaría subsistir delante de mí? El amor está sentado como un mendigo a la puerta del que no ama. Espera. Esperará.

La duración de mi espera rebasa todas las previsiones humanas. No intento perforar el misterio. Espero. Y ¿quién podrá separarme de mi querido pecador? Mira pues, hijo mío, con qué amor eres amado. No te digo que eres grandemente amado, muy amado, amado más o menos que otro. Tú has oído decir que amo a algunos, que odio a otros, que amo en grados diversos. He tenido yo mismo que hablar a los hombres a la manera humana, en lenguaje humano, en un estilo educativo, con pobres palabras humanas incapaces de expresar las realidades divinas. Pero en mi amor indivisible no hay ni «más» ni «menos». Mi amor es cualidad pura. No hay nada de cuantitativo, nada de mensurable. Se ofrece a todos en su infinitud. No puedo amar más que divinamente, es decir, enteramente, dándome a mí mismo del todo.

Son los hombres los que se abren más o menos, o se cierran al amor. Usaré una imagen. El amor divino es semejante a una presión atmosférica que rodea, encierra cada ser y pesa sobre él. Sitia a cada hombre y quiere conquistarlo. Intenta procurarse una apertura, encontrar el camino que

conduce al corazón y le permita penetrar por todas partes.

La diferencia entre el pecador y el santo es que el pecador cierra su corazón al amor, mientras que el santo se abre a este amor. Pero se trata del mismo amor, de la misma presión. El uno rechaza, el otro acepta. No hay aceptación sin una gracia, pero esta gracia no se mide. Hijo mío, te lo digo una vez más. Amo a cada uno a la vez por entero y de modo diverso. Amo a cada uno de otra manera.

Aquí hay sitio para intenciones y dilecciones divinas, gracias, llamadas, elecciones que no se parecen unas a otras. A ti mismo, hijo mío, te amo de manera distinta a otro. Te amo con un amor que no le ha sido dado a nadie. Te amo con un amor incomparable, único. Tus pecados pueden herir el amor que tengo por ti. Pero no pueden disminuirlo.

**Un monje de la Iglesia de Oriente
«Amor sin límites»**

2

¡A veces nos alejamos de Dios!

A- EL PECADO

Y ahora, podemos hacernos una pregunta muy importante: **¿Si Dios es bueno y nos ama tanto, de dónde proviene todo este conjunto de cosas malas que hemos recordado?** Hay que ayudar a los niños a que entiendan que **el mal no viene de Dios, sino de nosotros mismos, los hombres.** Somos nosotros los que nos dejamos llevar del odio, del rencor, de la envidia, de la codicia y de tantas otras cosas, y por eso hacemos el mal.

Ahora quiero contarles una historia que narra la Biblia. Es la historia del primer pecado; el pecado que cometieron el primer hombre, llamado Adán, y la primera mujer, llamada Eva. A continuación podemos contarles (no leerlo, ya que es largo) este acontecimiento, que está en Génesis 3, 1-24. Hay que resaltar que el diablo, revestido de serpiente tentó a nuestros primeros padres, haciéndoles creer que si ellos comían del fruto del árbol que Dios les había prohibido comer, serían tan poderosos como el mismo Dios. Quiso hacerles creer que podían ser felices sin tomar en cuenta a Dios, sin obedecerle. Lamentablemente comieron del fruto del árbol que Dios les había prohibido comer, desobedeciendo a Dios, y eso tuvo unas consecuencias. ¿Cuáles? (se puede hacer intervenir a los niños, para que las recuerden) Desde entonces ha entrado el mal en el mundo. Ahora sabemos por qué existe la muerte; porqué los hombres se matan entre sí; porqué hay tantas peleas; porqué hay gente que se deja arrastrar por el alcohol o las droga; porqué hay gente que pasa hambre, entre los cuales muchos niños como ustedes; porqué hay gente que roba y mata.

El pecado también nos ha afectado a nosotros. Sabemos que no deberíamos mentir, y lo hacemos; que deberíamos obedecer a nuestros padres y amar a nuestros hermanos, y fallamos tantas veces; que no deberíamos burlarnos de los demás, y con frecuencia lo hacemos; que no deberíamos matar animalitos por gusto o hacerlos sufrir, y sin embargo terminamos haciéndolo. Y así tantas cosas. ¿Saben por qué hacemos todo eso? Porque **el pecado de Adán y Eva nos ha afectado.** Es como cuando alguien tiene gripe en nuestro salón de clase o en casa: primero es uno, y al cabo de unos días, todos terminamos enfermos. Así fue con el pecado: primero lo cometieron Adán y Eva, y el mal siguió extendiéndose hasta mancharlo todo.

Quiero hacerles una pregunta más: **¿ustedes creen que el mundo tiene salvación? ¿Podremos los seres humanos superar por nosotros mismos todo el mal que hay en el mundo?** (Les animamos a que intervengan, dando su opinión) Ante tanto sufrimiento y dolor, pareciera que no. Pero quiero decirles algo: **Dios nos ama tanto, que no quiso que el pecado nos destruyera. No quiso abandonarnos, a pesar de que los hombres le rechazamos con nuestras malas acciones.** Es como cuando en una película de súper héroes aparece un villano que amenaza con destruirlo todo y parece que no hay esperanza. Pero sí la hay: aparece el súper héroe y lo vence. Algo parecido sucedió con el mundo: **el mal amenazaba con destruirnos y Dios envió a Alguien que es mucho más poderoso que el más poderoso de los súper héroes.** Ya hablaremos de eso la próxima semana (De este modo preparamos a los participantes para el próximo encuentro, que es la Salvación que Dios nos ofrece por medio de Jesucristo). Pbro. Rafael Troconis.

3

¡Dios nos dio a su Hijo querido!

3. —LA SALVACION EN JESUS

A. SÍNTESIS DE LOS DOS TEMAS ANTERIORES:

Dios nos ama, pero el pecado nos impide experimentar ese amor. El hombre solo no puede salvarse.

B. —LA BUENA NOTICIA Si el hombre era incapaz de llegar a Dios, Dios vino al hombre. Si nosotros no teníamos las fuerzas necesarias para subir a Él, El descendió a nosotros. Cuando no había esperanza alguna de solución al problema más grave del hombre, entonces brillo una luz en medio de las tinieblas: Dios cumplió su promesa de salvación. Tanto amó Dios al mundo Que le envió a su Hijo único; No para condenar al mundo, Sino para salvar al mundo: Jn 3,16-17. Por tanto, si hay una solución para todos y para cada uno: se llama Jesús, cuyo nombre significa: "Yahveh salva". El no solo trae la salvación de Dios. El mismo es la salvación. Es el médico y la medicina al mismo tiempo, es "Dios con nosotros" salvándonos.

a. —VENCE A SATANÁS

Desde el momento mismo en que nuestros primeros padres pecaron, Dios nos prometió la salvación: Le dijo a la serpiente: Enemistad pondré entre ti y la mujer; Entre tu linaje y el de ella. Uno de su linaje te aplastara la cabeza: Gen 3,15. Jesús, descendiente de la mujer, aplasta la cabeza del enemigo. El Príncipe de este mundo es echado abajo y nada puede contra Jesús. Jesús es el único que ha vencido a Satanás y a su mundo tenebroso. ¡Ánimo!: Yo he venido al mundo: Jn 16,33.

B. —SALVACIÓN DEL PECADO JESÚS ES EL CORDERO DE DIOS QUE VIENE A QUITAR EL PECADO DEL MUNDO PARA QUE PODAMOS VIVIR EN PLENITUD LA VIDA.

Su misión no es solo quitar los males y sufrimientos de este mundo, sino arrancar la raíz que origina todo este mal: el pecado. Por nuestro pecado, todos nosotros estábamos enemistados de Dios y teníamos con El una cuenta pendiente que no éramos capaces de saldar. Nos pasó como si habiendo comido en un restaurante, al momento de querer pagar la cuenta, no tuviéramos dinero de tal manera que tendríamos que ir irremediamente a la cárcel. Pero, en ese instante se acerca el dueño del establecimiento y nos dice: el señor que estaba sentado en la otra mesa lo conoce a usted y ya pagó toda su cuenta. Nosotros debíamos a Dios una cuenta por habernos comido el fruto prohibido, y no teniendo con que pagar, debíamos ir al infierno. Pero, Jesús se acercó hasta nosotros, tomó la nota de cargo que había contra nosotros y la clavo en su cruz. El Padre, al ver tanto amor de su Hijo por nosotros, canceló nuestra cuenta. Por tanto, ya estamos en paz con Dios porque ya nada le debemos. Nuestro Dios es el Dios de los perdones: Neh 9,17.

C. —COMO SE REALIZÓ NUESTRA SALVACIÓN JESÚS REALIZÓ DE UNA VEZ Y PARA SIEMPRE, LA SALVACIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE Y DE TODOS LOS HOMBRES.

Mt 1,23. Y si Dios está con nosotros ¿Quién podrá estar contra nosotros? Nada ni nadie nos puede separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús: Rom 8,31-39.

b. —POR SU MUERTE JESÚS NO FUE ASESINADO.

El voluntariamente se entregó a la muerte por amor a nosotros los pecadores para cargar con nuestro pecado. Él tomó sobre sí todos nuestros pecados y al morir en la cruz murió con el nuestro pecado. De esta manera nuestro pecado quedó para siempre muerto en la cruz de Cristo.

D. —CONCLUSIÓN JESÚS, MUERTO Y RESUCITADO, ES LA SOLUCIÓN DE DIOS PARA EL MUNDO.

Él es la única solución. No hay otro camino: No hay otro nombre dado a los hombres por el cual podamos ser salvados: Hch 4,12. Él es el único capaz de quitar el pecado del mundo y vencer a Satanás, suprimiendo lógicamente todas las consecuencias del pecado. En su cruz dio su vida por nosotros. En su resurrección dio su vida a nosotros. En su cruz murió nuestro pecado y en su resurrección nos comunicó vida abundante para que como él, vivamos como hijos de Dios. Jesús no nos salva hoy. Jesús ya nos salvó desde hace dos mil años por su muerte y resurrección. Nosotros, por nuestro pecado, éramos como un barco que se hundía en medio del mar y solo había una barca salvavidas. Esa barca es Jesús que cuando nos encontramos con él no solo salva nuestra vida sino que nos da una vida totalmente nueva. No hay otro camino para ser salvados. Él es la única y real esperanza para el hombre y el mundo. Si Jesús no nos salva hoy es porque ya nos salvó desde hace dos mil años por su muerte y resurrección, ciertamente su salvación es para hoy para cada uno de nosotros. Él es el mismo ayer, hoy y siempre, y tiene ganada la victoria sobre el pecado y todo el mal de este mundo. Nosotros estábamos muertos a causa de nuestros delitos y pecados en los cuales vivimos en otros tiempos según el proceder de este mundo, Según el imperio de Satanás que actúa en los rebeldes en medio de las tendencias de la carne y siguiendo los apetitos de la carne y de los malos deseos, Destinados como todos ellos también al castigo. .. Pero, Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo —por gracia hemos sido salvados— y con él nos resucitó Y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús: Ef. 2, 1-6.

CELEBRACIONES

I. ACTIVIDAD DE CIERRE DEL DESPERTAR RELIGIOSO:

Se sugiere realizar un rato de compartir con los niños.

OBJETIVO: Ofrecer a los niños un espacio de distensión y compartir fraterno para cerrar de manera festiva el núcleo de encuentros del “Despertar Religioso”.

| | |
|------------------|--|
| MOMENTO 1 | <p>- Bienvenida y recibimiento: se prepara y ambienta el lugar de encuentro con alegre y carteles coloridos con frases que evoquen los encuentros pasados, los trabajos realizados (figuras del primer encuentro, árbol genealógico), los nombres de los niños. Colocar música.</p> <p>- Juegos: Realizar juegos de distensión (preferiblemente juegos cooperativos, donde no se excluya a ningún niño) evite los juegos competitivos que generan frustración en los “perdedores”.</p> |
| MOMENTO 2 | <p>- Juntos, hacemos camino: Previamente se preparará un camino (puede ser con arena, piedras, hojas seca o papel bond). El catequista irá haciendo memoria del recorrido durante este tiempo, los niños irán llenando el camino con sus pasos (carteles con los nombres de los temas y expresarán espontáneamente una breve oración acción de gracias que el catequista les sugerirá.</p> |
| MOMENTO 3 | <p>- Entrega del símbolo representativo de cambio de etapa. (Brazalete, pañoleta, carnet, pulsera, distintivo), el catequista llama a cada niño por su nombre, hace entrega del símbolo, todos aplauden.</p> <p>- Compartir: se les reparte a los alimentos que hayamos traído, sin que quede nadie sin comer, evitando guardar alimentos. Despedida, abrazo y la Bendición.</p> |

II. CELEBRACIÓN

RECEPCIÓN DE LA COMUNIDAD Y PASO A LA II ETAPA

- Esta celebración se realiza, preferiblemente, después del tema 5.
- La celebración tiene lugar fuera del templo y en forma familiar, cálida y festiva. Se prepara el ambiente con frases de bienvenida y un afiche “Dios me Ama”. Se tendrá el cirio pascual o un velón adornado en lugar visible y un sitio para colocar la Biblia.
- La celebración termina con un compartir fraterno, tener las provisiones del caso.
- La acogida la hace el párroco, o su delegado, el consejo parroquial, el grupo de catequistas con su coordinador y algunos miembros representativos de los grupos parroquiales.
- Participan las familias con los niños que comienzan el Catecumenado.
- Se les solicita a los niños una vela adornada muy bonita.
- Es bueno que el catequista tenga una lista de las familias que van a participar.

Guía: nuestra comunidad parroquial, representada por el Párroco, el padre...; el consejo parroquial, los catequistas con su coordinador, y miembros de los grupos de apostolado..., hoy celebra la alegría de ver cómo crece con nuevos miembros nuestra comunidad parroquial. Estas familias que nos acompañan, están dispuestas a iniciar con sus hijos un camino de fe, desean reforzar con su decisión la vitalidad de esta comunidad cristiana.

Guía: invita a las familias a presentarse diciendo alguna motivación de su presencia en la celebración. Si son muchas, el coordinador de la catequesis los nombra y se paran delante de comunidad reunida.

Guía: expresemos con el canto y nuestros aplausos la alegría de recibirlos.

Canto: “A edificar la Iglesia” (u otro similar).

Párroco o su delegado: En nombre de esa Iglesia que acabamos de describir les doy la BIENVENIDA y desde este momento siéntanse apoyados por nuestra oración y nuestro testimonio, para que ustedes y sus hijos vayan haciendo el camino de fe y vayan creciendo como miembros de esta comunidad cristiana.

Coordinador/a de la Catequesis: Todos nosotros, catequistas, servidores de la Palabra de Dios, estaremos con ustedes en el proceso de descubrir y hacer madurar la fe recibida en el bautismo. Como signo encendemos este cirio. Nosotros, sus catequistas, les deseamos que esta luz crezca en sus corazones.

Canto: “Esta es la luz de Cristo”.

Guía: Ya hemos llegado al final de la I etapa de nuestro viaje al mundo de la fe; Ahora, nos dirigimos a lograr el encuentro con Jesús, hemos conocido y hemos acercado a sus familias, pero ahora queremos conocerlo a Él más de cerca. Para esto necesitamos VER; necesitamos LUZ; vamos a recibir la LUZ para que a lo largo de esta nueva etapa que vamos a vivir, cada uno de nosotros sea luz para los demás.

Una pareja comprometida de la comunidad: Somos conscientes de las dificultades del camino, pero también vivimos la experiencia de que es posible avanzar en el descubrimiento de las inmensas riquezas que nos ofrece la Iglesia en el anuncio de la Palabra y sus sacramentos.

Anexo de Temas: Este texto sirve como material de apoyo para el desarrollo de los encuentros catequéticos, no se debe leer a los niños. Se recomienda extraer las ideas principales y transmitir a los catequizandos; las citas bíblicas que se sugieren en este documento tienen como fin explicar y ampliar las ideas sobre el tema, no se debe exponer estrictamente a los niños.

Traen procesionalmente la Biblia dos parejas y la colocan en sitio preparado.

Canto: "Tu palabra".

Narrador: en el evangelio San Juan, nos dice:

Lector: Yo soy la Luz del mundo.

Narrador: Mateo nos transmite el mensaje de Jesús para nosotros. Él quiere que también nosotros seamos Luz.

Lector: Mt 5, 14: Uds. Son...

Narrador: Jesús nos dice para qué sirve la luz

Lector: Mt 5, 15: No se enciende....

Narrador: Finalmente nos da una misión

Lector: Mt 5, 16: Así pues....

El catequista entrega a los niños la luz que ha tomado del cirio pascual, mientras los niños se acercan a la palabra de Dios.

Catequista: (Nombre del niño) Recibe la luz de Cristo. / **Niño:** Amén.

Todos los niños con su vela encendida las unen lo más que puedan para juntos formar una gran luminaria en el centro del lugar de la celebración o donde convenga; mientras tanto algunos niños dicen en voz alta:

Niño 1: Jesús queremos continuar nuestro camino iluminado por TI.

Niño 2: Queremos ser luz para nuestras familias.

Niño 3: ¡Sabemos que contamos contigo, Jesús!

Todos: ¡Tu Jesús cuenta con nosotros!

Los niños apagan sus velas y se sientan para oír la bienvenida de un representante de la comunidad o del catequista.

El párroco los bendice, les invita a darse la paz como signo de acogida y a participar en el compartir fraterno.

Canto: "¡Estoy Feliz!"